

RESEÑA BIBLIOGRAFICA

METODOLOGIA PARA LA EVALUACION DEL CRECIMIENTO SOMATICO

Su aplicación a una muestra de niñas de 6, 7 y 8 años procedentes de la Montaña leonesa

Por Yolanda Ruiz Sastre

Institución "Fray Bernardino de Sahagún". Excma. Diputación Provincial de León.
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CECEL). León, 1986

"El presente trabajo se corresponde con la tesina de licenciatura de la autora defendida en noviembre de 1981, realizada bajo la dirección del profesor Luis Caro Dobón, con la que obtuvo la calificación de sobresaliente por unanimidad y por la que posteriormente recibió el premio para tesinas (Ciencias de la Naturaleza) de la Institución "Fray Bernardino de Sahagún" (C.S.I.C.) en la convocatoria 1983-1984.

En el estudio que aquí se presenta se efectúa un análisis del crecimiento somático de las niñas rurales de la Montaña leonesa de 6, 7 y 8 años, definiendo sus patrones y tablas de crecimiento corporal; asimismo se hace un análisis comparativo de las diferentes técnicas biométricas que permiten un tratamiento satisfactorio de los datos antropométricos, representando en este sentido la metodología a seguir para un estudio posterior más amplio de toda la población escolar leonesa."

Pocos días antes de redactar (copiar, más bien, de la contracubierta) esta nota, en la Prensa leonesa y en oportuna sección bibliográfica, se anotaba que las fichas de estas páginas de "Reseña" son cada vez más críticas (severas, debía querer decir el amigo periodista) siempre para la misma institución editora. Para nosotros está muy claro que se refería a la Institución "Fray Bernardino de Sahagún", a una dependencia, como quien dice, de "la Casa". Pues, sí, así es. Pero no por



casualidad sino porque lo está (o estaba) haciendo muy mal. Véase aquí: formato absurdo (21×30), tintas planas estremecedoras (rojo y verde crudos) y, en portada, el barroquismo ridículo que damos íntegro arriba, en el epígrafe.

Esta falta de estilo editorial nada tiene que ver con la bondad del texto, que a nosotros, dentro de su carácter extremadamente puntual, nos parece un correcto, sobradamente correcto, trabajo de licenciatura.

TIPOS Y TRAJES DE ZAMORA, SALAMANCA Y LEON

Por Francisco R. Pascual, Antonio Cea y Concha Casado

Ed. Caja de Zamora. Col. Arte, costumbres y tradiciones populares. Zamora, 1986

Nos encontramos con un libro de "gran tonelaje" gráfico, es decir, con uno de esos libros que tienen empaque de objeto y en los que no sólo cuenta la interioridad textual. En este caso, el empaque es disculpable por el simple hecho de que las tapas han de albergar en torno a un centenar de reproducciones pictóricas (treinta y dos de ellas son seleccionadas por Concha Casado para la zona leonesa del libro), y esto justifica el soporte lujoso. Estas reproducciones son, concretamente, las derivadas del trabajo de componentes de la Escuela de Cerámica, fundada en 1911 por don Francisco de Alcántara. Sobre estos pormenores básicos de la edición se extienden en términos de autoridad, los trabajos prologales de Julio Caro Baroja y Margarita Becerril Roca.

Cifándonos ahora al aspecto estricta y provincialmente leonés del libro y a su autoría leonesa, anotemos lo que corresponde a la participación de Concha Casado. Muy prudentemente, esta coautora, precisa desde el propio título que la aportación de los miembros de la Escuela de Cerámica en sus espléndidas acuarelas está circunscrita a Maragatería y, más aún, a las localidades de Val de San Lorenzo y Val de San Román.

La aportación de Concha Casado consiste en una puntual interpretación de los aspectos etnográficos implicados en las acuarelas, especialmente los referidos a indumentaria (sin rehuir el mundo del trabajo y la arquitectura tradicionales) lo que nos proporciona un minucioso catálogo que, si no es sistemático, sí tiene, en contrapartida, la ventaja de su inmediata verificación visual.

Una muestra parcial y brillante, prólogo, según nuestro deseo y nuestras noticias, de empeños más totalizadores de esta eminente especialista de la cultura popular leonesa que es Concha Casado (1).



(1) Antes de imprimirse esta breve reseña, ya hemos tenido constancia de que Concha Casado ha puesto en imprenta, editada por la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla y León, una monografía que, sobre la misma base documental, amplía su aportación presente.

IMAGENES DE LA OTRA HISTORIA

Castilla y León 1880-1985

Junta de Castilla y León

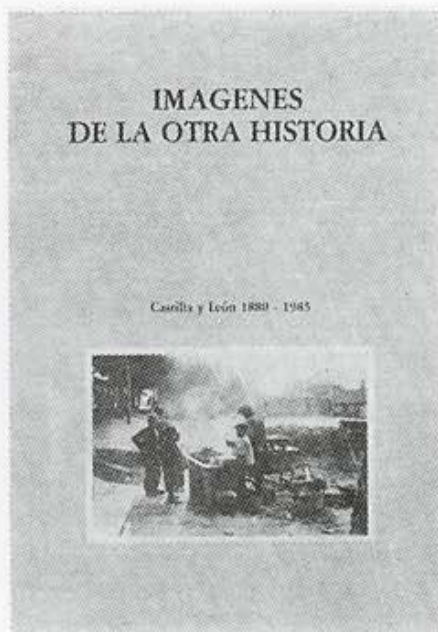
Consejería de Educación y Cultura, 1986

“La colección fotográfica que ahora se presenta, bajo el título de “Imágenes de la otra historia”, fue concebida para ser presentada (...) como una descripción gráfica, inevitablemente incompleta, de nuestro pueblo, de nuestras gentes, de nuestros vestidos y sus costumbres, desde los inicios de la fotografía hasta nuestros días...”

Así dice, entre otras razones, el Consejero de Cultura en la presentación del breve —incluso en el formato— libro/catálogo que aquí reseñamos. La descripción pretendida es, desde luego, incompleta y hasta muy incompleta, pero cumple bien en otros órdenes, como son: la calidad, la autenticidad y hasta la representatividad.

Por lo que a León se refiere, la muestra comporta fotografías de autores tan conocidos e “históricos” como Pepe Gracia, Manuel Martín de Lamadrid, Amalio Fernández o Julián Fernández. Grupos folklóricos, el castillo de Ponferrada, un autorretrato de Gracia, los inconfundibles chopos ribereños, el Caño Vadillo, el antiguo santuario de la Virgen, la “Bonifacia” de los viejos bomberos, la plaza del Grano, la catedral con la fuente de Neptuno, una romería en “la Virgen”, el otoño berciano, la Era del Moro, la carretera de los Cubos, ruinas producidas por la guerra civil...

Cuantitativa y paisajísticamente, León no está mal representado. Flojea el aspecto que el prologuista llama “las gentes”. Es de lamentar la ausencia de piezas del gran fotógrafo Winocio. Exposición y librito no están mal, pero aún está por hacer el montaje de la gran noticia histórico-fotográfica de León. Y de Castilla, suponemos. Las piezas existen.



LOS MONASTERIOS DE SANTA MARIA DE CARRIZO Y SANTA MARIA DE SANDOVAL

Por Concha Casado y Antonio Cea

Ediciones Lancia. León, 1986

Libro de documentación y compañía para dos monasterios del Cister leonés, fruto de la colaboración de dos estudiosos, que, sobre su probada capacidad para la interpretación de los hechos histórico-artísticos, relacionable con su especialización en el orden de la cultura popular, conllevan —Casado y Cea— acreditado ejercicio, respectivamente, en la diplomática y la fotografía. Así, el libro-guía resulta seriamente documentado



respecto del acontecer ya pretérito y la materialidad estética aún presente. En el caso de Carrizo, la vida monástica es garantía activa de conservación de tal materialidad; en el de Sandoval, pese a algunas partidas presupuestarias de intención restauradora, la ruina ronda amenazante.

Los aspectos históricos hasta el S. XIX, el archivo, la estructura y avatares arquitectónicos, la descripción retablistica, escultórica y pictórica, el patrimonio objetual (arca, brocados, encajes...) en el que tienen especial relevancia dos cruces (de los tipos "relicario" y "procesional") del S. XI, más un grato apéndice relativo a la vida de la Comunidad, comportan el capítulo de Carrizo.

Las páginas de Sandoval abarcan también las referencias históricas y las descripciones artísticas, con inevitables puntualizaciones deladoras, siempre en términos discretos, de abandono cuando no de expolio. Aquí, el apéndice está dedicado al Tumbo.

En el caso de Sandoval, las "ausencias" conllevan, en ocasiones, salvación de la pieza (así el órgano, actualmente en Santa Marina, de León, o la imagen románica de Nuestra Señora, en poder de las autoridades diocesanas); menos explicable resulta la del marfileño "Cristo de Carrizo", que, bien custodiado en el Arqueológico de León, no lo estaría peor en el establecimiento de procedencia.

AUTOS SACRAMENTALES Y FOLKLORE RELIGIOSO EN LEÓN

Por Víctor Lozano Prieto
Ed. Celarayn, León, 1986

La religiosidad, sin perjuicio de sus contenidos "profundos" relativos a la fe, puede ser entendida como una dimensión cultural. A esta forma de entendimiento le es propia la advertencia de unos componentes estéticos. En los que el autor llama "autos sacramentales" y "folklore religioso" son la literatura y la música las artes puestas al servicio de esta función estética. Sobre estos rasgos, procede anotar el carácter popular, aunque, para éste, sea oportuno recoger y hasta subrayar la oportuna anotación del propio Víctor Lozano, según la cual la "cultura popular":



...asienta sus raíces en cerebros cultos, que el pueblo recoge y adorna con sus modalidades propias...

Así, es posible una comprensión conjunta de expresiones como "la esfera de blanco trigo / cercada de lirios castos" (inequívocamente culta y barroca) con otras, más abundantes, de, también inequívoca, aportación popular: "Míralas cómo se mueven, / mira qué quietas están, / parecen a las ovejas, / cuando están en el corral".

No se le busquen mayores misterios a los textos de la literatura religiosa llamada popular; consiste en el afortunado "híbrido" que señala nuestro autor.

La recopilación de Lozano Prieto supone una depuración y una fijación en letra impresa y notación musical de manuscritos y tradición oral recogidos en dos comarcas leonesas; en la Montaña y los Oteros, en Tejerina y en Rebollar, concretamente. En cuanto a los contenidos, se ciñen a los habituales ciclos de Navidad y de Pascua. Del primero, se transcriben unos titulados "Auto de los pastores", "Ramo de Navidad", "Auto de los Reyes Magos" y "La hidalga del camino". El ciclo de Pascua conlleva un "Pasionario", un "Auto de la Pasión", "Viacrucis populares" y "Albricias pascuales". También aporta la publicación unas muestras del cancionero religioso relacionado con romerías y misas campestres.

Agradecemos sinceramente este oportuno e inteligente trabajo.

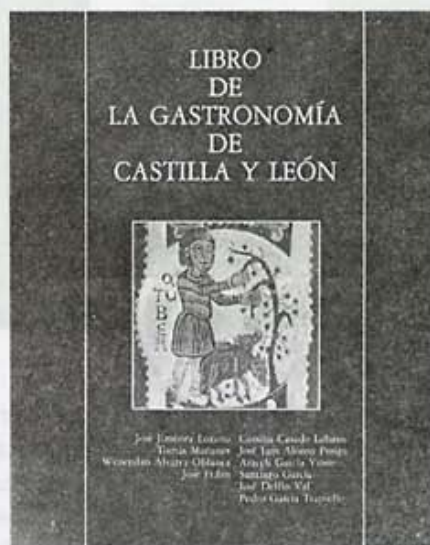
LIBRO DE LA GASTRONOMIA DE CASTILLA Y LEÓN

Por José Jiménez Lozano, Concha Casado Lobato, Tomás Mañanes, José Luis Alonso Ponga, Wenceslao Álvarez Oblanca, Araceli García Yuste, José Penín, Santiago García, José Delfín Val y Pedro García Trapiello

Ed. Junta de Castilla y León - Consejería de Cultura, 1986.

"Dentro de su especie (papel gran tonelaje - todo color - libro objeto)", especie normalmente orientada a conseguir "la elegancia social del regalo" y, muy en segundo lugar, a la cantidad y la calidad del contenido *legible*, este libro está bien. Quiero decir que está bien maquetado y bien impreso, con un liviano "pero" a la tonalidad grisácea del papel, y quiero decir que está bien escrito, dentro de la dispersión de autoría (diez autores, diez), y que, con tal que el ceremonial no se repita más de la cuenta, que luego se resienten los presupuestos, recibimos de buena voluntad el regalo.

Los diez autores del epígrafe se reparten la siguiente temática: *Transfondo antropológico de la cocina castellano-leonesa — La alimentación* (obsérvese que el autor, padrinamente, declara que él no va de gastronomía sino de alimentación, es decir, que va ocuparse de "fuentes relativas a la producción y el consumo alimentario") en la anti-



güedad en Castilla y León — La gastronomía de Castilla y León a través de los viajeros extranjeros — Fiestas populares, usos y costumbres (un poco sesgada aparece aquí la temática, con evidente olvido del “arte condimentario”) — La matanza del cerdo — Lo que queda de la buena mesa — Los vinos de Castilla y León — Tras la huella de los viejos alfares (extraño capítulo en el que, sin nexo ni trámite, se nos da el continente por el contenido) — Las materias primas — Y, finalmente, el Recetario.

El temario va por el orden en que se menciona a los autores (un equipo de lujo, en conjunto) y, aunque no ahorremos alguna afectuosa ironía, quedamos agradecidos y conformes con este “libro institucional y suntuario de la nutrición castellano-leonesa”.



LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES

Por Margarita Sáenz de la Calzada

Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1986

Lástima, una vez más, que la disciplina profesional nos constriña al “módulo” reseñístico autorizado por la dirección: se nos queda corto.

La leonesa autora de este libro (que en origen fue memoria de licenciatura dirigida por Manuel Terán), por voluntad, por capacidad y por otras serias circunstancias, hubo de poner amor en la inteligencia, y siendo ambos ingredientes —inteligencia y amor— sobreabundantes y altos en cantidad y calidad, el libro (primero monográfico “y de autor”, que nosotros sepamos, dedicado a la Residencia), ha salido redondo y emocionante.

Da la casualidad, en el momento en que yo me dispongo a redactar esta ficha, de que coloquen en mi mesa otro libro (*León y la Institución*

Libre de Enseñanza) en el que participa Luis Sáenz de la Calzada con un espléndido trabajo titulado *León y la Residencia de Estudiantes*. ¿Les va sonando la trama afectivo/institucional? No se la voy a explicar yo más allá de anotar que la autora es hija del autor; que éste fue, con muchos leoneses pero distinguido por especiales protagonismos y memorias, un “residente”, y que... Pero, no puedo seguir. Vamos directa y secamente al libro de Margarita; a notificar sobre su contenido y a dejar comprometido testimonio de que se trata de un producto de excelente calidad histórico-literaria.

Se abre el libro, con una presentación del presidente del editor CSIC; sigue un prólogo de Vicente Cacho Viu, y, tras reproducciones de dibujos de Dalí y Moreno Villa (que aquí tienen un valor emblemático), se despliegan los epígrafes dispuestos por la autora: La figura de D. Alberto Jiménez Frauz — El Catorce o el Colegio de los Quince — La Colina de los chopos — Las actividades culturales — El entorno socio-cultural — Los Residentes — La residencia de Estudiantes y la política — Publicaciones de la Residen-

cia de Estudiantes — Publicaciones de la Revista Residencia — Relación de residentes por promociones — Relación de socios de la Sociedad de Cursos y Conferencias — Epistolario — Bibliografía.

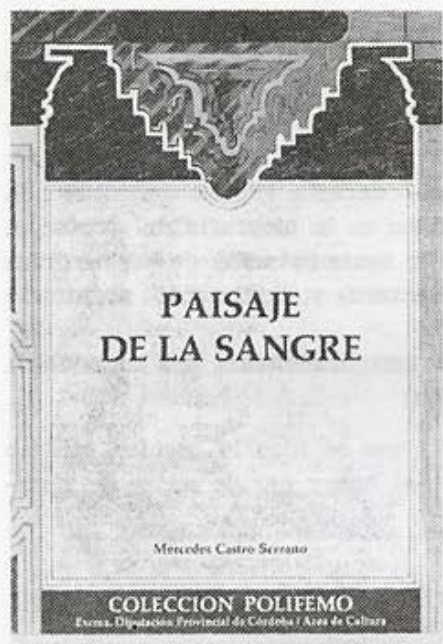
Harian falta más comentarios y la añadidura de ciertas “claves” convenientes al buen entendimiento de estos epígrafes. No hay espacio. Lean el libro.

PAISAJE DE LA SANGRE

Por Mercedes Castro Serrano

Ed. Diputación de Córdoba. Col. “Polifemo”, Córdoba, 1986

Mercedes Castro Serrano es una joven poeta leonesa, que ejerció su vocación en el, también leonés, Grupo “Barro”, activo en la primera mitad de los años setenta; al término de la cual, Mercedes Castro residenció En Córdoba, donde ha cuajado en poeta de calidad, una calidad que se deriva, afortunadamente, de la autoexigencia, la vigilancia y la contención, que raramente encontraremos creador de fuste que se deje llevar por los impulsos torrenciales, por la abundancia vegetal —y vegetativa— de la poesía sin tasa. Véase cómo es la “tasación” de Mercedes Castro:



*El mar hizo llegar sus emisarios,
abrasaba la espuma.
era líquido el sol sobre tu lengua.
Creíste envejecer
y la docilidad te puso musgo
en los impulsos*

*No tenías astucias,
esconderte era huir,
no había tiempo
que perder, izaste la memoria,
sacaste una palabra
de algún lugar,
entera, diminuta,
para no estar desnuda ante las voces.*

Ante el poema reproducido (podría haber sido otro, éste ha saltado al azar) nos entra cierta sospecha confirmatoria; como si trasladase una especie de reflexión sobre la vida y la palabra, y dijese, de manera inmejorable y sin muchas explicaciones los últimos y reales datos del interesante derrotero poético seguido por Mercedes.

DE LUMINOSAS ESTANCIAS

De José Luis Rodríguez García

Col. "Provincia", Institución "Fray Bernardino de Sahagún",

León, 1986

Tres libros de poemas en 1986 no son pocos. El poeta leonés residente en Zaragoza parece estar agotando una etapa de resarcimiento en el asunto editorial. Ningún dato negativo debe deducirse de esta observación: infaliblemente, uno tras otro, han "caído" tres buenos libros de poesía. El discurso, ciertamente, proporciona la sospecha de alguna forma de apresuramiento, de furia mecánica, pero no se advierten endebleces o fisuras. El invento funciona.

Como ya pudimos observar en los otros cercanos poemarios, esta poesía pudiera proceder de una larga "estancia" en el pensamiento aplicado a la comprensión crítica de la realidad; esto ensamblaría el sentido de la cita inicial de Pasternak, que contrapone *lirismo e historia*, y el de expresiones (espigamos con deliberación) como las siguientes:

"... ¿pensaste alguna vez que es también fatal espada la palabra radiante de la sabiduría"

"... fue bello poner de nuevo nombre a las cosas".

Pero el poemario va más allá —así nos lo parece— de esta velada dialéctica: la "sabiduría" y el "nuevo nombre" lucen como pasos perdidos en la biografía del poeta: el libro aconseja el olvido, se demora en la melancolía, en la contemplación de las pérdidas (el contenido de las "estancias luminosas", en nuestra lectura) y, finalmente, pronuncia la muerte.

José Luis Rodríguez García tendrá que revisar la temporalización del su poética. Ya está iniciada, quizá, en este mismo libro, esta revisión:

"... sabremos, melancólicos de irrepetibles viajes, / que se hizo lo preciso, que no se sufrió sino lo urgente, / que también merece la pena el haber nacido antes de tiempo. / Habremos de partir en otra cercana primavera".

LA FUENTE DE EDAD

De Luis Mateo Díez

Ediciones Alfaguara, Madrid, 1986

Fábula provinciana y cachonda, con funcionamiento gustosamente polifónico de una palabra lírica y cazorra que, por las telas de la memoria, a través de los forros sentimentales de un neto, nítido e irrenunciable "subcostumbrismo" (ya ampliaré la noción esta



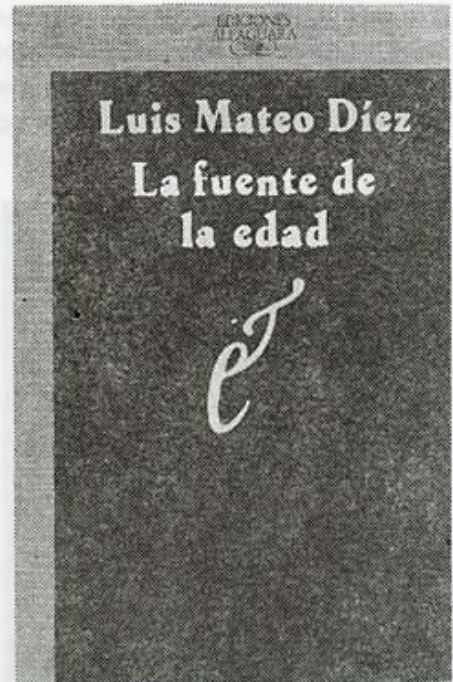
de subcostumbrismo, pero vayan anotando que es cosa buena, y que el "sub" no habla de jerarquía sino de topografía espiritual) nos relanza a nuestras propias visiones y andanzas de pequeños cofrades, que quizá fuimos, en alguna esquina noctivaga y tabernaria de nuestra biografía; en caminatas montesinas, mágicas y alimenticias; en saraos hibridados de respetabilidad y magreo. Aquí hay mucho patriotismo. Se lo prometo.

Querido Luis Mateo: en los umbrales de la venerabilidad, me has cogido la sobaquera con tu discurso catártico y jocundo y no encuentro manera de hacer esta ficha dentro de la prosodia morigerada que la sección del órgano institucional exige. Qué le vamos a hacer.

Lo he pasado muy bien, pero que muy bien. No hay mejor obra de arte que la que aparenta no serlo, porque, en el serlo y en el aparentar no serlo, hay un viaje de ida y vuelta por el territorio de la estética, una especie de virtud dúplice. Ya averiguaremos también esta.

La metáfora es casi siempre un disparate. Hay posibilidades razonables de que el "disparate" de la *Fuente de la edad*, sea asimismo una metáfora, pero no le busquen transustanciaciones tontas: el signo y la cosa significada son la misma cosa; una palabra y una ciudad que disimulan su nostalgia de pironos y médulas saliéndose de madre. O sea: unas generaciones amadas y escondidas en las palabras; generaciones y palabras que son desbraguetadas por mano de ángel. Es un decir. Vale con tal de que las manos de ángel sean capaces de entrometerse donde la castidad y los principios de autoridad empiezan a ser todos dudosos. Es la fraternidad de la galladura y el rocío, de la chanfaina y la garza montesina.

Si el arcipreste de Talavera lo hubiera sido de León y hubiera estado atravesado por una vena lírica, se hubiera llamado Luis Mateo. Con tal de que no hubiese descompuesto la figura.



EL LEON DE PEPE GRACIA

Coordinado por Ninfa Gracia

Celarayn Editorial. León, 1986

Con prólogo y "erreic" del maestro Crémer, se publicó este libro, póstumo y gozoso —adjetivos, lo sabemos, de difícil síntesis literaria— en el que se aparean palabra y obra debidas a numen y pincel del entonces recién fallecido Pepe Gracia, fotógrafo, en la más conocida de sus dedicaciones, aunque, en documentación visual, se declara (también son dedicaciones) cofrade de Jesús Nazareno, futbolista, boxeador, practicante de culturismo,

boy scout, actor de teatro, redactor gráfico, operador cinematográfico y, por fin, a la gloriosa edad de 91 años, dibujante *naif* y escritor.

Hay que anotar también que el libro siguió a una exitosa (horrible palabra aunque verídica) exposición en la naufragante Sala "Provincia", que se vio muy realmente animada por los coloreados dibujos de Pepe Gracia.

Visto el éxito (limpiamente derivado de que el artista había hecho diana en la viscera de la leonesa sentimentalidad) se montó este grato libro, que no comporta ninguna obra maestra literaria o pictórica pero sí una fresca, directa, limpia fuente de recordaciones leonesas a contar desde principios de siglo.

Un día cualquiera en la calle Ancha, la escuela de D. Benito, las fuentes de Neptuno y San Marcelo, la calleja de D. Cayo, la inauguración estatuaría de Guzmán, el chalet que precedió al actual Banco de España, el Hotel París incendiado, los cinematógrafos ambulantes, la mazmorri-lla de los borrachos, el mercado del ganado, Camilo de Blas, los "pasos", el manto de la Virgen, el avión de Laurín, las "Cabezadas", el Carnaval, "la Melonera", los carros de Chapé, el Barranco, Colás y Vicente, la muerte de Genarín y otras —no pocas— estampas dan fe de la gracia evocadora

de Pepe Gracia. Un *bestseller* para la memoria colectiva y cachonda de los leoneses, con un apéndice sobre "las calamidades del mundo", que si fueran como Gracia las pinta fueran mucho más llevaderas. El autor falleció antes de nacer el libro. Agradeciendo su buen humor, honramos su memoria.



LA REPRESION DE POSTGUERRA EN LEON Depuración de la Enseñanza, 1935-1943

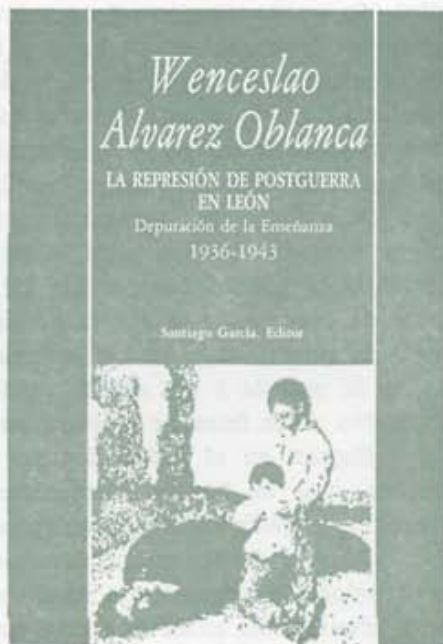
Por Wenceslao Alvarez Oblanca
Santiago García, Editor, León, 1986

El texto que nos proporciona Alvarez Oblanca, por aparentemente despojado de aportaciones "de autor", podría ser entendido como mera y ordenada recopilación historiográfica, si no fuese, precisamente, por el delgado matiz que comporta el término "ordenada". La documentación está ordenada, sí, pero no en el sentido catalogístico, sino en el de proporcionar un segundo plano de *lectura* en el que el dato se convierte en signo y la coordinación de documentos proporciona un relato crítico, un subtexto que es, en ocasiones, el nivel principal de la exposición. Así, con esta, afortunadamente falsa, desaparición del autor, la historiografía se articula en historia. Es imposible leer las relaciones o reproducciones documentales, minimamente comentadas, en la manera que

están dispuestas por Alvarez Oblanca, sin que se revelen correlatos y conclusiones. Por ejemplo este: la represión derivada de la guerra civil, en su aplicación al mundo de la Enseñanza, contiene, en su violencia punitiva, la voluntad de producir un *vaciamiento* de información sobre la realidad anterior al *corte histórico* aportado por la sublevación. Este *vaciamiento* prepara una "información otra", previamente adecuada a la estructura y la superestructura que se trata de instaurar.

El caso León es paradigmático, en el marco de España, a los efectos de esta voluntad (quizá confusa o torpe en la cabeza de los sublevados, pero asumida con horrible eficacia), porque León era una provincia afortunada en lo que entonces se llamaba "instrucción pública".

El sumario de Alvarez Oblanca es tan conciso como expresivo: Situación anterior. Claves de la represión. Marco legal. Las comisiones depuradoras. Las instituciones y centros de "segunda" enseñanza y "especiales" (su composición nominal y efectos individualizados de la depuración). La represión en el espacio de las enseñanzas privada y primaria pública. Apéndices (susceptibles también de "segunda lectura"): maestros afiliados a la FETE, "Amigos de la Unión Soviética", Libros *recomendados* antes y después de la guerra. Y una "introducción", claro está, mínimamente subjetiva.



LA GUERRILLA ANTIFRANQUISTA EN LEÓN (1936-1951)

Por Secundino Serrano

Ed. Junta de Castilla y León

Consejería de Educación y Cultura, 1936.

Nos atrevemos a afirmar que este es el primer libro importante que se publica en relación con la guerra civil y sus desinencias dentro de la provincia de León. Dicho de otra manera: no conocemos ningún libro que, con perspectiva histórica real, proporcione más ajustada noticia que éste que aquí se reseña.

En teoría, si del título nos dejamos prender, el libro habría de estar dedicado en términos de exclusividad a "la guerrilla antifranquista en León", pero la llamada "Parte previa", que, sobre casi cien páginas, se ocupa de León durante la Repú-

blica, de la "revolución" de octubre de 1934, de la sublevación de 1936, del establecimiento de los "nacionales" en León y de la utilización de la ciudad y su entorno como espacio privilegiado para el ejercicio de la represión, la llamada "Parte previa", decimos, proporciona no sólo el antecedente histórico necesario al desarrollo de la materia principal, sino una documentada y apasionada, (pero apasionada en y por la veracidad) relación del hecho de la guerra en su localización leonesa.

Al estudio de la guerrilla se accede a través también del marco inicial de los primeros avatares bélicos y de la función del bando nacional en la retaguardia leonesa (*El perfil de la guerra. Los huidos. La caída del frente norte. La represión oficial: los Consejos de Guerra...* son epígrafes significativos) y entra en su exposición plenaria con la segunda parte, titulada *La federación de Guerrillas de León-Galicia (1942-1946). Camino de la muerte o del exilio: (1947-1951)* es el lema de la tercera parte, suficientemente expresivo a los fines de nuestra reseña.

Siguen en el orden textual una "conclusiones" y diez apéndices de estremecedora lectura, más un índice onomástico que, en el ámbito de la memoria leonesa, se presenta también cargado de significaciones.

El libro de Secundino Serrano sirve, de paso, para una aclaración de la mitología tendenciosa instrumentada desde el primer momento por los vencedores. Aspectos como la diferenciación entre guerrilla organizada y huidos, la distribución de unos y otros en el mapa provincial, la coordinación y organización de las guerrillas como ejército, el estudio ideológico del componente guerrillero, son, entre otros, los beneficios que proporciona este libro.

Libro de historiador, pero también de escritor, de creador. Es decir, libro en el que el documento es testimonio abierto a un lenguaje que no rehúye la potencia expresiva.



Ha sido impreso este número sesenta y seis de la revista TIERRAS DE LEON, en edición de mil trescientos ejemplares, en la Imprenta de la Excelentísima Diputación Provincial de León